

## Torres Colón. Madrid

Luis Sánchez Lebrero  
Consultor de Resuelve Management



**Schindler**



Tuvimos que realizar una inspección detallada de todos los ascensores y estudiar los condicionantes arquitectónicos de la logística de la obra. Las prestaciones de tráfico (número de ascensores, capacidad de las cabinas, velocidad, aceleraciones, tiempos de puertas, etc...) eran insuficientes para el edificio. Necesitábamos disponer de un ascensor de servicio y una accesibilidad de minusválidos por el aparcamiento. Queríamos también que los ascensores fueran muy eficientes y de bajo consumo.

Encontramos una solución novedosa, ambiciosa y atrevida, puesto que nunca se había realizado, ya que optamos por la instalación de ascensores de doble cabina de la mayor tecnología disponible para obtener las máximas prestaciones de tráfico y eficiencia energética (maniobra de altas prestaciones con inteligencia artificial, puertas ultra rápidas, cabinas de alta velocidad, sistemas de tracción de elevada aceleración con recuperación de energía, iluminación LED con apagado automático, etc...). Para lo cual tuvimos que perforar los forjados de los sótanos de cada torre para hacer bajar al ascensor con doble cabina hasta el sótano más bajo. La doble cabina quedaría compuesta por una inferior de servicio y otra superior como cabina de pasajeros. Ambas cabinas, solidarias entre sí, pasarían de forma automática de un modo de funcionamiento a otro (servicio-pasajeros), mediante un sistema de tarjetas magnéticas. Y para hacerlo aún más difícil, incrementaríamos la capacidad nominal de las cabinas, pasando de 8 personas (600 kg) a 10 personas (750 kg). Es decir, íbamos a aprovechar el hueco existente hasta el último milímetro, utilizando para ello palomillas de fijación de guías especialmente diseñadas.

Realizamos la revisión de los planos de disposición y construcción. Posteriormente se inició la obra y Schindler encomendó el proyecto a dos de sus mejores técnicos, D. Francisco Muñoz (Project Manager) y D. Antonio Sardiñas (Encargado). En este sentido, quiero resaltar el esfuerzo personal que ambas personas han dedicado a este proyecto, sorteando todo tipo de obstáculos. La obra fue muy dura, ya que la modernización de los ascensores se realizó conjuntamente con la rehabilitación de los vestíbulos de todas las plantas y algunas oficinas, así como la perforación de los forjados.

Como consultores, para la finalización del proyecto realizamos un extenso protocolo de pruebas y verificaciones que nos llevaron un total de 11 días, comprobando uno a uno todos los componentes. El resultado ha sido unos ascensores de una tecnología y ejecución constructiva inmejorable.

Ha sido para mí un honor, el haber participado en este proyecto y colaborado con un grupo de excelentes profesionales, a los cuales siempre agradeceré sus conocimientos, apoyo y confianza.